

VISITAS A EXPLOTACIONES

OBJECTIVO DE LAS VISITAS

Las visitas que hacemos a las explotaciones tienen como objetivo conocer el manejo en los aspectos claves y, a través de los resúmenes que publicamos en la web, debatir sobre lo que vemos y explicamos y sobre el que no contamos o lo hacemos con menos intensidad. Como técnicos, con cierta experiencia y con algunos conocimientos, siempre somos bien recibidos. Vemos, por tanto, la cara más amable del ganadero, y él ve, de nosotros un técnico libre de cualquier connotación positiva o negativa.



Es muy diferente de la visita del asesor, del funcionario, del inspector, del comercial, del veterinario, del comprador de leche o de otros productos. Preguntamos lo que queremos y nos contesta lo que quiere, o no decimos nada. Observamos, tenemos un cierto bagaje de ver y entender, pero la verdad de la explotación no la pretendemos saber ya que no realizamos la gestión económica. En algunos casos nos lo puede explicar, pero, en principio, no es el objetivo, como sí lo es en la visita del asesor.

La visita del asesor, del técnico que realiza la gestión técnica y económica (no confundir con el asesor fiscal que le ayuda

a presentar las declaraciones a Hacienda, sean del IVA o del IRPF) es la visita del confidente, debe sacar información de debajo de las piedras, sabiendo que le será devuelta en informes confidenciales que le han de servir para enderezar o arreglar algunos factores de la producción. Es evidente que si el técnico habla de otros ganaderos, éste puede pensar que también hablará de él a los demás. O sea la confianza se basa en la discreción. Sin ella no podría haber informes verídicos del sector. No es un trabajo fácil, y a menudo se cae en el desencanto; necesita de un grupo de refuerzo, un grupo donde discutir con otros técnicos las particularidades de cada caso. Técnicos también independientes y discretos, del mismo grupo de gestión. Es necesario que el grupo de técnicos elaboren estudios, hagan estadísticas, sino el trabajo no es que se pierda pero tiene menos proyección. De hecho el técnico que día tras día va a las explotaciones para el tema de la gestión técnica y económica necesita del apoyo técnico y afectivo.



No es lo mismo que la visita del veterinario, éste va directo a las vacas, de él depende la reproducción, la salud animal, en el sentido de que sus servicios son más tangibles e inmediatos, no más fáciles. Un asesor en gestión técnica y económica si actúa solo no puede llegar a la esencia de la gestión, debe formar parte de un grupo de técnicos especialistas en gestión económica, en alimentación, en instalaciones, en manejo, etc. O al menos debe tenerlo a su alcance.

Lo ideal sería que perteneciera a una organización.

La visita que nosotros hacemos, en cambio, es la del visitante, del viajero, no del turista generalista ni del turista de ocio y recreo, y, como ya hemos dicho, no es la del asesor.

Del comportamiento de las vacas podemos averiguar el comportamiento del ganadero, del ordeñador, pero queda entre nosotros, del caminar de las vacas podemos saber "de qué pie cojea la explotación o el manejo", y la valoración queda en el trasfondo, de la limpieza de las vacas y de las instalaciones recibiremos un impacto bueno o no tan bueno. De cómo nos explica la ración podremos deducir cuál es su grado de participación en la formulación, en la preparación, etc. De cómo reposan las vacas sabremos del estado de bienestar, etc. Evidentemente, cada ganadero pondrá énfasis en lo que más le satisface, sea la genética, el manejo de la alimentación, el manejo de los forrajes, el manejo de la reproducción, entre otros. Las visitas no tienen, en nuestro caso, un objetivo técnico o científico, no tenemos ningún trabajo en concreto, terminan en sí mismas. Por tanto, cada resumen será diferente, tendrá una secuencia narrativa diferente, no será una descripción exhaustiva, será, sencillamente, una impresión. Podríamos decir que quien nos conoce sabrá sobre lo que callamos. O, en algunos casos, no lo consignamos porque no hemos tomado apuntes y nos hemos animado en la charla, o no hemos pensado en preguntar sobre el tema.



Con esto lo que pretendemos decir es que valoramos mucho al técnico y al comercial que, por razones de su trabajo, día a día tiene que ir a las explotaciones. Y valoramos, también, muchísimo, al agricultor que al llegar el verano en lugar de vacaciones hará servicios mínimos. Tampoco debemos tomar los resúmenes como una visión edulcorada de las explotaciones. Las fotos también nos hablan. Y, por último, el lector nunca es el mismo, la lectura depende del propio bagaje, y del momento de la lectura.

En las visitas a explotaciones de Cataluña no podemos menos de hacer comparaciones entre una y otra explotación, entre una época y otra, y, a la vez, preguntarnos por qué se ha llegado hasta aquí, en cualquier tema del manejo, para bien o para mal. La perspectiva te da una visión más desapasionada, e, incluso, alejada de la polémica y, sobre todo, fuera de los supuestos problemas del sector. Decía Ramón Trias que si al visitar una explotación el agricultor sólo hablaba del sector, era porque la explotación no iba demasiado bien.



RESUMEN DE LAS PERCEPCIONES RECIBIDAS EN LAS VISITAS DE LOS ÚLTIMOS MESES

En los últimos meses, de febrero a mayo, hemos visitado explotaciones de Cataluña, concretamente en la comarca de la Selva y una en el Alt Empordà, y algunas en Menorca. No caben comparaciones sobre el manejo, sobre la estructura. Son dos mundos muy diferentes. En Menorca, salvo algunos casos, no visitados, no se entiende una explotación sin pasto, no se entiende una explotación que no vaya ligada a la tierra. El agricultor vive el tiempo atmosférico, día a día, todo el año. Y el buen cultivador, o, mejor dicho, aquel que hace un manejo más responsable y en consonancia con la tierra, sabe que debe garantizar la alimentación de junio a diciembre, ambos inclusive, con forrajes propios conservados, sea en ensilado o en seco. El agricultor o ganadero de Cataluña, siempre en términos generales, debe procurar que el ensilado de maíz, que hará a finales de septiembre u octubre, le dure para todo el año. Sea comprado o propio, y que lo complementará con heno de alfalfa o de avena, y que en varias comarcas, como la visitada de la Selva, el raigrás sustituye o refuerza el ensilado de maíz.

En Menorca, si bien desde hace ya años se ordeña todo el año, sobre todo en las explotaciones donde no se elabora queso, la tendencia natural, paralela al clima, es que en verano se ordeñe menos. El clima lleva a la concentración de partos de septiembre a diciembre, y en verano se imponen los servicios mínimos, ordeñar y alimentación, con menos vacas lactantes y menos vacas en racionamiento, ya que las secas pastan rastrojo.

El tamaño en efectivos animales no es comparable. De hecho al visitar una explotación en Menorca de 35 a 45 vacas lactantes, si estás presente a la hora de ir a los pastos, te da la impresión de presenciar una procesión de vacas inacabable. En el primer momento de la visita, al tomar notas, si el agricultor te dice que tiene 35 vacas de leche, piensas que estás ante una explotación *reserva de la biosfera*, y si todavía llevas el registro de las visitadas en Cataluña, piensas que le pueden quedar pocos meses o años de estar en activo. En la siguiente pregunta si te dice que dispone de 40 hectáreas de pasto y que, a la vez, podrá recoger forraje para conservar, ya no piensas igual. La densidad ganadera no llega a una vaca por hectárea. Todos sabemos que las visitas deben realizarse entre las 11 y la una del mediodía, y si antes de preguntar por el manejo, observas que las vacas van al pasto, ya dejas de pensar en registros anteriores, y las observas mientras ellas te observan y se paran frente a ti.



La explotación de Menorca no admite comparaciones, está ajustada al terreno.

Salvo algunos casos concretos, tanto en las visitas a Cataluña como a las de Menorca lo que más sorprende, negativamente, en nuestra valoración, es el racionamiento alimenticio. En realidad, no es una sorpresa ni lo hemos descubierto en las últimas visitas. Digamos que, una vez más, lo certificamos. Lo que ya no esperábamos era la participación del agricultor en la formulación, pero sí esperábamos que los elementos básicos del racionamiento no se hubieran olvidado. Es que incluso los técnicos que hacen o formulan raciones tienen los mismos malentendidos de hace 20 años. Formulan, por ejemplo, en PDIN y PDIE y, en cambio, se fijan en el contenido de PB. ¿No sabrán qué significan PDIN y PDIE? No tienen idea del concepto de fibra, y formulan con el miedo en los talones, por mimetismo, no se atreven a razonar empleando los sistemas de alimentación, sea INRA o NRC, mezclan razonamientos, equivocados a nuestro criterio. Todos formulan pensando en el día a día, con el temor a que bajen de producción con cualquier cambio. Como si las vacas no se adaptasen a los cambios. Nadie piensa en lo que debe quedar en el margen bruto. Todo el mundo piensa que la ración es buena si hoy no bajan de los 37 litros al día, por ejemplo. No hay nadie capaz de decir, eh! que esto no es una carrera de 100 metros, es de fondo!.



Si en los años 80 y 90 pensábamos que el racionamiento pre y post parto era idóneo para tener una buena lactación, con buena persistencia y que las vacas quedaran preñadas en el tiempo ideal después del parto, hoy de eso ni se habla. Los unifeed han hecho maravillas. Si ya entrados en la década de los 90 creíamos que la condición corporal era una buena herramienta para el control del racionamiento, hoy ¿quién realiza la condición corporal?. En aquellos años no estaba muy bien visto que las vacas cojearan, hoy si cojean parece que la culpa es del suelo de los alojamientos. Incluso, algún asesor, para decirlo en términos asépticos, cree que es razonable un cierto nivel de enfermedades metabólicas en el conjunto de la explotación. Lo que queda claro es que "para hacer leche deben comer concentrados", incluso en el post parto!, Y si argumentas alguna objeción, pasaremos a hablar del tiempo. Quien no halla consuelo es porque no quiere; al llegar a casa leemos alguna revista, como PLM, de cada vez más productivista, y analizas las raciones de sus grandes reportajes, de Canadá, de América del Norte, y parecen darte la razón, pero en nuestra realidad, tal como un día dijo Gregori García, el coste de la ración se ha vuelto fijo e inamovible, a pesar de ser un coste variable.

En el fondo, siento que en lugar de los forrajes *ad libitum* los concentrados tengan tanta importancia, y se repartan como caramelos. Y, sinceramente, si no lo digo no tendría sentido escribir sobre esto, no entiendo, nunca lo he entendido y me

resisto a entenderlo, el que algunos ganaderos confían la formulación de la ración a los técnicos de las casas comerciales que venden piensos. Sí, ya sé que los hay que de buena fe, pero no duran mucho en su trabajo. Hay también sutilezas como aquellos que formulan, aparentemente con independencia, pero que siempre cuelan algún aditivo, a saber con qué efecto milagroso. Como quien deja caer un caramelo. Y no hablemos de cuando un ganadero nos dice que el nutricionista le ha dicho que las boñigas se deben deshacer, que no deben ser consistentes, etc. Y lo ves, y piensas, y callas, como quieres que sean consistentes con 14 kg de pienso al día?!

De hecho ya todo el mundo ha asumido que las vacas duran poco y les cuesta quedarse preñadas, como un hecho inherente a la Holstein. Después, quizá, sentados o de pie en la barra del bar, hablaremos de las soluciones a las crisis. Lo sabemos todo, menos lo que nos pasa en casa.



Tener un cierto bagaje conlleva, en el caso de la alimentación, un importante desencanto. Es el tema que más he estudiado, el que más me gusta, he estudiado INRA y NRC, he estudiado Van Soest, he leído *productions animals* y *Journal Dairy Sci*. Cuando NRC 2000 recogía todo lo que habíamos leído pensé que por fin se acababa el tiempo de decir que NRC era el sistema más adecuado para las

explotaciones de aquí, ya que los dos, a mi criterio, coincidían en lo esencial. No se acabó. Incluso se dijo que seguir con INRA era cosa del pasado. Pero siempre nos queda el consuelo de haber estado presente.

Los lectores se habrán dado cuenta que en el escrito se pasa de la primera persona al plural. Muchas reflexiones las he hecho con José Luis Sanmartín; las que hacen mención a la alimentación son más, en el sentido explicado, si bien se han comentado juntos. Y, como decía José Luis, es lógico que hagamos, como extensionistas que fuimos, un análisis y valoración de ese trabajo. Si obviamos el tema del racionamiento, podemos comprobar que, en general, los ganaderos han seguido nuestras recomendaciones, ya de un tiempo lejano, en materia de construcciones e instalaciones: estabulaciones libres, sistemas de limpieza, máquinas e instalaciones de ordeño, salas de ordeño en línea baja, con tuberías y equipos de vacío bien dimensionados, incluso un diseño propio como la sala de ordeño "paralelo Girona" -que en su tiempo fue una mejora de la paralela clásica- adaptada a rebaños de un máximo de 40-50 vacas. Todo eran innovaciones que nos satisfacían en el día a día. Ahora podemos ver que sobre estos temas no hay dudas, se han asumido y, lógicamente, se han mejorado.



Sobre la adopción de cultivos forrajeros, que parecían nuevos, como el raigrás italiano en comarcas como la Selva y el

Gironès y en algunas zonas del Empordà; sobre la mejora del cultivo del maíz para ensilar y el incremento de la superficie cultivada, etc., generalización de la técnica de ensilado y, en particular del sistema en zanja o trinchera, así como de la organización del trabajo, con la utilización de máquinas de alquiler de alto rendimiento, el balance es positivo. Dicen los estudiosos de los temas de comunicación para la innovación que, si alguien te quiere convencer de lo que tú crees ya habías "predicado" es una buena señal de que lo hiciste bien. Es como aquel al que le presentas un amigo y, con el tiempo, te lo presenta, de nuevo, a ti. Has acertado.

Aun así, ¿por qué, en la mayoría de los casos, no hemos sabido hacer la transmisión de conocimientos en esta materia del racionamiento?

Un apunte final, estas reflexiones salen ahora, a raíz de las visitas que hemos hecho, pero no nacen de estas visitas.

